

**HOMENAJE A LOS 50 AÑOS DE LA FACULTAD DE CIENCIAS Y FILOSOFÍA
UNIVERSIDAD PERUANA CAYETANO HEREDIA**

Auditorio “Alberto Hurtado”, Campus Sur de UPCH – 03 de noviembre de 2011

El Consejo Directivo de la Academia Nacional de Ciencias tomó el acuerdo de rendir el homenaje que merece la Facultad de Ciencias de la Universidad Peruana Cayetano Heredia que culmina esta noche con mis palabras.

Deseo dar testimonio de cómo vi el nacimiento de esta Facultad en la Universidad y del acierto y esfuerzo, no siempre comprendido, de los profesores que la fundaron. Por ello mi intervención esta tarde describirá su origen y los desempeños que tuvieron las autoridades de entonces y los profesores fundadores. Estimo que ello es una obligación, pues las décadas transcurridas al mismo tiempo que destacan los logros, triunfos y reconocimiento a esta Facultad de Ciencias, como natural consecuencia del tiempo transcurrido, se van alejando las figuras del selecto grupo que la creó.

Pensando como acometer esta tarea, he recurrido a dos fuentes: la Revista Acta Herediana que publicó las inquietudes universitarias de varios de ellos y a su desaparición preparó elocuentes notas de recuerdo, cuya presentación en orden cronológico se proyectará; se refieren sólo a diez profesores que fueron fundadores e iniciadores; la mayoría fueron médicos aunque dedicados al cultivo de la Bioquímica, la Farmacología y la Fisiología; importante fue la participación de algunos humanistas en el grupo fundador; sus rostros y una muy breve reseña de su actividad académica irán apareciendo en la pantalla, como sentido homenaje a su ejemplar trayectoria; en el estilo herediano los autores de estas reseñas son profesores de la UPCH.

Empieza esta relación con la del rector don Alberto Hurtado, en cuya gestión se conformó la Facultad; pero su papel en el desarrollo de la ciencia en el Perú en general y en la Universidad en particular fue mucho mayor; la revisión de su correspondencia registra las cartas que recibió y respondió de varios de los fundadores de esta Facultad, como los profesores Carlos Monge Cassinelli y Enrique Fernández, ambos luego rectores de nuestra casa. Se evidencia en estas cartas de un lado el interés de Hurtado por asegurarles una

posición al retorno de sus estudios de postgrado en Estados Unidos y Europa, y como natural consecuencia, el respeto y gratitud de ellos hacia quien era entonces el Decano de Medicina de la Universidad San Marcos, y el impulsor de la investigación biomédica sobre altura en el legendario Instituto de Biología Andina.

Dice Enrique Fernández en una carta a Hurtado:

“Me dirijo ahora a usted profesor Hurtado simple y llanamente solicitándole trabajo como un colaborador de su equipo...”, “queda el asunto material y por lo tanto el más engoroso de todos; sólo quiero vivir decentemente, y si usted profesor Hurtado tiene a bien acoger benévolamente mi pedido, lo que usted indique como salario tiene que estar bien”. Basilea (Suiza), 24 de marzo de 1954.

Le respondió el maestro, el 07 de abril de 1954: *“En principio sería muy grato para mí darle las mayores facilidades posibles y verlo dentro de nuestro grupo; en Suiza pude enterarme de su magnífica labor y buena preparación, y tuve también la complacencia de oír los elogiosos comentarios de sus jefes en Sandoz. De otro lado, estoy convencido que existe una brillante oportunidad para los estudios farmacológicos de la índole que usted sigue en un ambiente de altura. Creo sinceramente que éste sería un campo sumamente fértil e interesante, y también muy importante”.*

Menciono esta correspondencia para que se perciba lo complejo que es conformar un grupo de investigación que requiere de un jefe amplio, relacionado y generoso con el que los jóvenes con vocación para la investigación y docencia retornen al país. Se debe recordar que la mayoría de los fundadores de la Facultad de Ciencias de la UPCH fueron profesores de la Facultad de Medicina de la Universidad San Marcos, que renunciaron en julio de 1961.

Encuentro similitud entre esta actitud de Hurtado hace más de medio siglo y la que ahora ocurre en esta Facultad donde sus actuales autoridades hacen inteligente previsión para reincorporar a jóvenes científicos que retornan.

Esto que no es novedad en otras latitudes, sí lo es en el país y en nuestra Universidad y creo que debe mantenerse para que prosiga su brillante trayectoria y se beneficie el Perú.

¿Cuál fue el pensamiento de estos profesores sobre la universidad y la investigación?

Acta Herediana ha publicado en marzo, en el Vol. 48, una selección de los artículos sobre la Universidad escritos por los profesores fundadores, entre ellos están los de Monge Cassinelli, Enrique Fernández, y Ramiro Castro de la Mata; he escogido un párrafo de este último, de su ensayo "La Universidad en la hora actual" que dice así (*):

"Tratando de encontrar una definición de universidad, hace algún tiempo un grupo de profesores y alumnos reunidos en una comisión de estudios llegamos a la conclusión de que la esencia de la universidad, lo permanente e invariable en ella, lo que la distingue, debería ser considerado desde tres puntos de vista: social, formativo y cultural: Estos puntos de vista representan en realidad tres actividades, fines, o misiones que debe cumplir una institución para ser, en esencia, una universidad. Este intento de definición implica el buscar en la historia qué es lo que se mantiene como permanente e invariable. Pero en cada época existe un cambio de énfasis o de matiz preferencial. La evolución de la universidad en los últimos años ha adquirido tal dinamismo que empezamos a perder perspectiva. La revolución tecnológica, la revolución social, la revolución en el sistema de valores de la cultura occidental son a la vez causa y efecto, interacción, retroalimentación de la evolución universitaria.

Un análisis de las tendencias evolutivas puede mostrarnos por extrapolación temporal si la evolución en un determinado aspecto conlleva o no la posibilidad de llegar a un punto de ruptura, a un momento en el cual se llegue a una situación insostenible y tenga que producirse un vuelco completo, una revolución".

"Hace más de 10 años, en un núcleo de profesores universitarios, se gestó un movimiento tendiente a buscar nuevas formas para la universidad peruana, grupo que entró rápidamente en conflicto con la ideología prevalente y

que fue obligado a tomar la decisión de abandonar los viejos claustros sanmarquinos. Hace 10 años, nació la Universidad Peruana Cayetano Heredia como un grupo coherente de profesores y alumnos decididos a crear una nueva universidad. Falta perspectiva histórica para apreciar su destino e influencia en la marcha futura de la universidad peruana.

*De su origen, sólo podemos decir ahora lo que dijimos hace 5 años. **Fue el resultado de la decisión de actuar contra lo que consideramos radicales quiebras en la estructura institucional así como de la necesidad de proseguir una labor universitaria auténtica.***

De su desarrollo hasta el momento, sólo podemos decir que ha crecido y se ha mantenido gracias a un esfuerzo intenso y sostenido; que ha sido y es objeto de intentos de destruirla; que tiene que luchar contra la poderosa inercia de un desarrollo histórico secular y que tiene que hacerlo en medio de ataques ocasionales de la incomprensión, la ignorancia y la felonía, amparadas en falsas posturas ideológicas; que "Cayetano Heredia" ha nacido en la lucha, en ella se ha mantenido y, paradójicamente, en ella se ha sustentado; que no ha alcanzado su ideal, que todavía está muy lejano.

*De su futuro inmediato, sólo podemos decir, parafraseando a Cassirer: **No será un simple acaecer, un proceso que discurra serena y tranquilamente, sino una acción que será necesario abordar constantemente de nuevo y que jamás estaremos seguros de alcanzar la meta".***

Debo concluir remarcando la satisfacción de la Academia Nacional de Ciencias por haber organizado este homenaje a la Facultad de Ciencias de la Universidad Peruana Cayetano Heredia que constituye ahora un reconocido centro de investigación y de formación de científicos. Que continúe por esa senda que trazaron sus fundadores y mantienen sus actuales autoridades y profesores, pues lo requiere el Perú.

Dr. Roger Guerra-García
Presidente de la
Academia Nacional de Ciencias

(*) Publicado en Acta Herediana, vol. 4 N° 1, Sept. 1972, p. 5-9.